

Martha María Lamarche

Cauce Hondo

A mis padres:

Dr. José Lamarche

Doña Elena D. de Lamarche

study

Editorial Roger
SAN JUAN, Puerto Rico
(Printed in Cuba)





082

CAUCE HONDO

MARTHA MARIA LAMARCHE

BN
RD861.42
L215C
Q.4

Como la Espiga

*Al poeta
Fabio Fiallo*

El alma
se balancea al soplo de la brisa;
como la espiga.

En busca de luz alza
el tallo de su inquieta y frágil vida,
como la espiga.

Para que el Sol dibuje
de oro sus granos que el viento abanica,
como la espiga.

Luego, el raudal de oro
se desparrama prófugo en la vía,
como la espiga.

015623

Horas

Horas nuevas, con ser nuevas
ya cansadas de vivir.

Horas lentas, horas lentas,
van pasando junto a mí.

Horas blancas, horas blancas
que no brindan ilusión,
horas blancas, horas blancas,
como rosas mustias son.

Horas tristes, horas tristes
todas en lágrimas van...
Cuantas horas tristes, tristes,
que nublando el cielo están.

Horas blancas, horas lentas,
horas tristes, tristes
con la pena de vivir,
horas, horas...
siempre blancas,
siempre lentas,
siempre tristes,
tristes, tristes,
van pasando junto a mí...

Llueve

Al poeta

Andejulio Aybar.

Llueve. Las gotas caen acompasadas
con música monótona y cansada
y contenta les voy así cantando:
caigan, caigan, que el cielo
se despeja llorando.

Como una quimera vana que atrae
me atrae el gemido del agua que cae
y contenta les voy así cantando:
llorad, llorad, que el cielo
se despeja llorando.

También cayeron gotas de amargura
de mi alma, que ahora luce pura,
y contenta les voy así cantando:
caigan, caigan, que el cielo
se despeja llorando...

Emotividad

Mis nervios su cordaje han distendido
como triunfales arcos,
y por ellos pasaba
un escuadrón de guerra.

No me mires hermana.
Mis nervios su cordaje han distendido.
Ahora sus ligaduras yacen rotas...
No me mires hermana,
no me mires llorar!

Mi Vaso

En el agua estancada
del vaso de mi vida
hay reflejos del gran azul
con centellas de oro...: ¡las estrellas!

Y el verde del bosque
y el plumón blanco de las nubes
a veces, la hacen semejar
el cuadro de un exótico pintor.

Rebota el agua
cuando la brisa la acaricia fuerte,
y entonces, de mi gran vaso floral
se desparrama lo supérfluo
y cae a tierra musitando quejas...

Noche

Fué un día bronco,
como sonido de campanas rotas
rodando sin parar...

Y ahora, en lo obscuro,
el eco bronco pasa
y roza con sus alas
la mente.

Y viene el gran silencio,
—como un ángel de abiertas alas—
embalsama la estancia,
abre un surco de luz,
nos hace gigantes, y luego...
nos duerme!



Átomos

Leve rayo del Sol dora los átomos
que con prodigio forman una escala
de luz...

El viento destructor les sopla y ellos
van perseguidos por la risa trágica
de la luz...

El astro oculto tras la densa nube
contempla el oro esfumarse en niebla
de luz...

Ahora el viento se ha calmado, brilla
el Sol, de nuevo una escala forman
de luz...

Y así bailan la danza de los siglos
con la impetuosa música del viento
y la luz...

1911

1911

Desolada me Hallé

*A la poetisa
Alicia Porro Freires*

Del lugar de mis triunfos huí
y las penas de ayer sacudí.

Arribé a esta nueva región
donde galas vistió el corazón.

Bruscos goces besaron mi ser
y aturdieron mi triste querer.

Mas, en medio de tantos fulgores
desolada me hallé sin dolores.

Junto a la Corriente

*Al poeta Juan B. Lamarche,
y a su esposa
la poetisa Enriqueta de Lamarche.*

Dormí en el lecho de arena
que refresca la corriente,
y fuí en la noche serena
otra linfa transparente.

Bésame, agua cristalina,
mientras mi lira se hermana
con la canción que trina
en la fresca mañana.

Bésame mientras el cortejo
de las cándidas estrellas
apagándose a lo lejos,
deja en nuestra alma el reflejo
de sus temblorosas huellas.

Bésame, somos hermanas,
como tú, mi alma salvaje
guarda oculto su linaje
y no le inquieta el mañana.

A las dos, mansas corrientes,
bástanos ser transparentes
y dar en una canción
matinal el corazón...



Sentimental

Sentimental

Un nidito he formado
dentro del corazón,
un nidito caliente
un nidito de amor.

En él albergo todas
las almas de mi amor,
y nadie les disputa
el nido que les doy.

En horas de tristezas
alzan su vuelo a Dios
y tornan siendo un canto
dentro del corazón.

Primavera

*A mi amiga Sarito Rogér
de Amechazurra.*

Llegó la Primavera con timbales de oro
y guirnaldas de flores y un sonoro cantar.
Llegó la Primavera enjorjada de amores
y embalsamado el aire la proclama al pasar.

En su carro de triunfo hoy retorna más bella,
al lugar de sus citas, con un gozo sin fin.
Cascabel es su pecho... Mas, a ratos parece
que entre cantos y risas sollozara un violín...

Blanco y Azul

Es blanca la alcoba
y el cielo es azul,
y estoy toda envuelta
en albura y luz...

Con la boca abierta
he bebido luz,
mis manos son blancas
y mi alma es azul...

Nitidez del aire
y del vasto azul,
en mi alcoba blanca
bañada de luz...

El Alba

*A Angel Rafael Lamarche,
A Maria Blanca Lamarche.*

El Alba...! atraviesa el cristal de la alcoba,
y el cristal de mi alma, y retoza en mi boca.

Del camino ha traído mil susurros dispersos
y de mi pecho fluyen entrecortados versos.

—Baladas rotas son por la alocada risa—
que nueva Primavera en su alegría inicia.

Difusa aún, el Alba juega a tocarlo todo
y forma en el espacio, querubines y lobos...

El Alba! atraviesa el cristal de la alcoba,
y el cristal de mi alma, y retoza en mi boca...!

Viento . . .

*A don Sócrates Nolasco y
su esposa
Doña Flérida de Nolasco.*

Viento:
llegas tan fresco, suave y reposado,
que adormeciendo vas mi pensamiento;

Viento,
que las mejillas hasme refrescado,
¿de qué país tan bello
llegas alborozado?
Mira, como has puesto mis cabellos!

Viento,
inútil es que ahora al hogar
entres y hagas crujir el ventanal;
¿piensas tú que tu aullido he de temer?
me río y digo: ¡déjate ver!

Viento,
Mis manos y mis pies has vuelto fríos;
pero en mi pensamiento
voy musitando locos versos míos . . .

Barrida

*Al poeta
Moreno Jiménez.*

Los vientos
huracanados
que vienen de la mar,
arrastrando en pos toda ilación rota,
barren la hoja
que se hace polvo,
mecen todo nidal
trémulo que se asienta
en el regazo del árbol,
y nos roba del alma
toda vaga ficción...

Caprichosos los vientos
ahora escondidos ríen,
mientras el pájaro,
el árbol,
y el alma,
lloran un rato las heridas vivas
para reír mañana
sobre sus cicatrices...

1911

Tempestades...

Pasó la tempestad...
En el campo empapado
rompió la flor su cáliz...
y mi jardín se puebla
de melodías suaves...

Pasó la tempestad...
En mi alma que solloza
se abrió una oculta flor...
y mi pecho florece
de místicos suspiros...

Esta Angustia

*A mis hermanas
Yetta y Gracita.*

Esta angustia que siega mi vida sin amor
como una mala mano que arrancara una flor.

Esta angustia que apaga mi trémula canción.
rota por los sollozos que ahoga el corazón.

Vida del ave implume que tiembla temerosa
de la mañana blanca y de la tarde rosa.

Un día primavera triunfa en su alba riente
y hay eclosión de rosas en el jardín naciente;

Mas, luego torna el látigo de la angustia horrenda
A castigar la esclava que abandonó su senda,

Y por aquel desliz, el golpe lacerante
cae una vez y otra en la espalda sangrante.

¡Oh! la angustia que siega mi vida sin amor,
cual cierzo que aniquila débil e inútil flor...!

Fué un Suspiro

A doña Carola Almanzar.

Alguien pasó a mi vera
sin que mi ojo lo viera

y con su voz sonora
pobló de encantos la hora.

Del sueño en que vivía
despertó el alma mía.

Dejé el lecho ligera
y corrí a la pradera.
¿Qué quieres tú de mí?
anhelosa inquirí.

Y en la sombra importuna
se oyó un tierno suspiro,
que con lánguido giro
se hizo un rayo de luna.

Psiquis Loca

Con la Luna me había entregado a soñar,
y otro girón pálido fuí con ella.
—¡Qué quimera tan frágil a la luz de la Luna
se tornaba la Vida—!

Y el Sol me había deslumbrado en goces
que trémulos palpitaron...
Y con la noche fuí dolor deshecho
en lágrimas de Vida.

Y así en quimeras, goces y dolores
plasmé una psiquis loca
clamando a los cielos por algo nuevo,

que no fuese fugaz goce, ni sueños,
ni este dolor sombrío que me hiera...

La Carga

Aligérame, Amado,
pon mi carga a la vera del camino
o espárcela a los vientos,
para tener el alma
tan pura y tan sencilla
como una flor silvestre.

Aligérame, Amado,
y seré libre corderita
que en la verde sabana
corre, retoza, brinca,
del arroyuelo bebe
agua límpida y fresca,
y de la tierra pasta
hierbas recién nacidas
húmedas de rocío.

Aligérame, Amado,
quítame de los hombros esta carga
de locas ambiciones,
que desfallece mi alma...

Aligérame, Amado,
y otra vez en las noches
seré la chiquitina
que en tus brazos se duerme
soñando como niña.

Hubo Dolor...

Hubo dolor en la jornada cruel
desgarradora, impía...
día tras día, cuán lentas las horas!
mas, lo anhelado entonces, se temía.

Era lo ineludible de algo roto
que en el ser vibraría...
y el eco hondo se oiría sordo,
día tras día...

Luego en la página, sutil araña
sus hilos enredó...
y la pupila descifrar no puede
lo inteligible que hay bajo sus huellas...

Hoy, cubre el yermo la jornada antigua
y el vivir continúa...
En la llanura rie la mañana
con los besos del Sol que la acaricia...

Límite

Ya fuí sentada cabe la mar...
en roca dura tallada virgen,
ya fuí sentada cabe la mar
en gemidora agua los pies!

Cabe la tierra, cabe la mar!
en roca dura tallada virgen,
con agua fría y arena rubia
en carne blanda y alma de miel.

—Inmensidades de cielos vastos,
infinitudes de azul lejano,
oro de luz, de estrella errante,
como arreboles tiñen el ser!—

Ya fuí sentada cabe la mar...
Tierra morena que recalcina,
agua embriagante para la sed,
oro en la comba que parpadea...

Quietud

Señor, Amado mío:
dale a mi corazón algún rocío,
que crezca mi alegría
en medio de este día.

Señor, Amado mío,
que a tus plantas me ves quieta y serena
con la angustia feliz de ser tan buena
ahora que no río...

Este anhelo profundo
que envuelve al mundo
se ha filtrado en mi entraña
y muero de su saña.

Señor, Amado mío,
déjame, te lo ruego,
seguir ardiendo en tu divino fuego;
que consuma este frío
tan intenso... Señor, Amado mío...

Bogar!

Bogar con el curso del agua
suavemente,
como alga desprendida y arrastrada,
lentamente...

Seguir la corriente deshecha
tremulenta,
con el alma ingenua, extasiada,
soñolienta...

¡No! Bogar, batiendo los remos
ferozmente,
con encallecidas manos y despierta,
claramente...

Bogar, bogar hacia la luz!
Avarienta
del reflejo de oro que el cenit
ensangrienta!

Estío

A mis hermanos.

Es Estío. De verde el bosque se ha vestido
y en mi pecho ardoroso ha crecido un ramaje.

La voz de mi Jesús —prisionero hecho ave—
en las ramas floridas gorjea su canción...

Su cantar embelesa y aquí embriagada yazgo
tendida en la llanura del silencioso bosque...

Y así; al sembrador, que pasa, he demandado
semillas de sus flores para regar en surcos...

El Amado, su nido, tejerá entre las ramas
y en perenne eclosión sus amores dirá...

¡Qué éxtasis ardiente alumbrará mi alma
con la voz prisionera del Amado Jesús!

Vaguedades

Qué confusión de pensamientos surgen
en la mente, si a solas, de improviso
tu recuerdo me asalta, dulce Amado,
no dándole reposo a mis anhelos.

A veces; quién me diera la confianza
altiva de la estatua inanimada
que ve pasar bajo sus ojos muertos
el tropel de la vida sin escrúpulos!

Mas, no; no quiero ser inerte mármol—
Duro mi corazón entonces fuera...
y entonces este amor no te tendría
tan lleno de tristeza deleitosa.

Ni quiero ser altiva, sino blanda
cual cera virgen, y tomar las formas
que tus dedos ociosos quieran darme:
un ánfora, una flor... ¡Lo que tú mandes!

REPUBLICA DE LA REPUBLICA DOMINICANA

Místico

Ahora, Amor mío, que latir yo siento
mi sangre joven con salvaje impulso;
ahora, que sufriendo,
con risas y canciones pueblo el aire;
ahora, que un oleaje
de ardidos pensamientos
invádenme la mente
con un ansia infinita de más vida...
ahora... como en un búcaro
frágil, con ambas manos vengo a darte
esta rara alma mía.
Tómala entre tus dedos;
juega con ella... Luego,
como una fresca rosa
deshójala a tus piés, siempre olorosa.

Ya en tus redes...

Ya en tus redes me hiciste presa, Amado,
ya fuí pez de tu mar.

Fruición de gozo antes no soñado
mi sangre hace saltar!

Turbión de dicha que inundó mi ser
con tierno bienestar.

Rubia espiga de oro, ardiente estrella
que a mi paso brotó.

Deleite dulce, de quietud me llenas.
Amor de mi Jesús!

Ya en tus redes me hiciste presa, Amado.
Ya fuí pez de tu mar...

El Maestro...

Sinfonía orquestal
de los bosques salvajes,
ruido confuso de ecos
palpitar de emociones!

Huracán que revienta
sin encontrar albergue,
mugido de la ola
en turbulenta mar!

Súbito... su mirar
—magnánimo y sereno—
cual un faro que alumbra
o una mano tendida...

VARIAS

Hermanas...

I

Como aguilucho se formó en alturas,
de sangre noble, de osadía limpia...
del horizonte se nutrió de fuerzas
y tuvo tierra do medir su vuelo...

Luego, en fulgores encendióse su alma
y dióle amor a la criatura hermana,
como pan, repartió la plenitud
de vida, que portaba en sus ensueños.

Y herida por cada mano amiga
su alma inmensa fué como blanca onda,
por tempestad rizada, de la mar.

Juntóse al Cristo —infinita hoguera
de llamas— con amor divino. Fué
como leño encendido de la hoguera.

II

Esquiva y tierna, frágil y donosa,
del vuelo incauta... Es colomba mansa...
y siente del insecto la pisada
y el aleteo de alas en la noche...

De virgen su mirar immaculado,
contempla en lejanía el Infinito...
La inmensidad la ciega, la confunde.
—Es gota que se pierde en el Océano—!

Mas, el límpido lago que dormita
cerca, —que de sus alas es espejo—!
le brinda paz en el paisaje vasto;

y la Luna tiñendo en la espesura
románticas y claras alboradas,
la fiebre calma de la amada bella...

III

Es en la Aurora, blanco y fresco lirio
abierto en la llanura; levemente
el Sol de oro sus pétalos pinta
y la brisa con besos la acaricia...

Sinfonía infinita de Mozart...!
Ella no brinda la inquietud, mas, calma
el alma que delira... Armoniosa
fulgura en el espacio cual estrella...

De sueños n^o surgió su pensamiento.
Clara visión del gran Todo, embarga
y aroma su alma en las tardes, cuando

se apaga el Sol y es sombra el horizonte,
cuando la mar huracanada ruge,
cuando hiera Natura las entrañas...!

Yo he soñado contigo

A mi amiga, Sara Hernández.

Princesa: yo te había visto en sueños.
Era un sueño de loca primavera.
—Tan dulce realidad, ¿quién me la diera?
me dije al despertar con emoción...

Blondos son tus cabellos como el oro
tu faz es blanca como el blanco armiño,
ocultas en tus ojos un tesoro
y eres toda fragante como el lirio...

Princesa medioeval, qué bella estabas
vestida cual te ví de blanco y tül!
Más, cese mi canción, que en tu alabanza
se ha encendido de estrellas el azul...

Mira como su pálido fulgor
brilla en el firmamento con dulzura,
escucha en esta noche embalsamada
otra voz toda suave, toda pura!

Es de Jesús la casta y dulce voz
que en el hondo silencio nocturnal,
suspira por la estrella de su amor
con que El quiere su cielo iluminar...

1923

*Fernando Arturo,
Fernando Antonio y
Rafael Leonidas Logroño.*

Caracolitos rosas de la mar
jugando con la arena de la playa...
suaves a las pupilas,
frescos para las almas,
sonoros de alegría...

Caracolitos lindos de la playa
jugando con las aguas de la mar...!

Estrellitas del cielo
que ilumináis los vastos senderos
y conducís las almas...

Brillantes estrellitas,
estrellitas de oro...
Para la vida: rosa lejanía,
campanitas de gloria,
goce de Noche Buena...

Querubines del Señor,
alados mensajeros,
mensajeros del Rey...
Arribáis al hogar
y un hálito divino os circunda...
En vuestros cálices traeis dádivas,
y derramando vais,
—como un don milagroso—
el milagroso oro
de las arcas de Dios...!

En la Clínica

Al Dr. Luis E. Aybar J.

Manos de amor por la ansiedad heridas
como hermanas juntáronse a orar...

Cuántas albas serenas así ungieron
de místico silencio las pupilas!

Y crepúsculos cuántos que incendiaron
labios y preces con ardor de llama!

Más, al fín, una noche las estrellas
sembraron de oro el azul siniestro.

Y el rudo mar su tromba de relámpagos
deshizo en el cristal de blanca espuma.

Sobre su dorso cabalgó la Luna,
y hubo fiestas de risas y hubo llanto...

1931.

Santo Domingo.

Republica Dominicana.

1935.

75

$$\begin{array}{r}
 68 \\
 30 \\
 \hline
 98 \\
 75 \\
 \hline
 1.65
 \end{array}$$

94

3

$$\begin{array}{r}
 1.87 - \\
 1.65 \\
 \hline
 22
 \end{array}$$

$$\begin{array}{r}
 12 \\
 12 \\
 \hline
 28
 \end{array}$$

$$\begin{array}{r}
 1.65 \\
 1.25 \\
 1.50 \\
 \hline
 4.40
 \end{array}$$

$$\begin{array}{r}
 50 \\
 30 \\
 25 \\
 \hline
 1.05
 \end{array}$$

$$\begin{array}{r}
 60 \\
 60 \\
 30 \\
 \hline
 150
 \end{array}$$

reg. 5134
leaf

